

Reflexión sobre el homenaje a la bandera en Torrejón de Ardoz

A lo largo de la Historia, la clase gobernante ha llevado a la práctica una efectiva estrategia para mantener acallada a la plebe, y así poder enriquecerse con total tranquilidad e impunidad. El “pan y circo” de la antigua Roma, Parque Europa y homenaje a la bandera en el Torrejón actual.

Cualquier gobernante con tendencias de dictador, si quiere ser recordado para la posteridad, debe construir magníficos monumentos (de cartón piedra en el caso de nuestra ciudad) y promover la celebración de eventos fastuosos, como es el caso del desfile militar y homenaje a la bandera.

¿Por qué tanto fanatismo y parafernalia por una bandera? Habría que recordar, que el sentimiento nacionalista en torno a una bandera, es una invención de los Estados-Nación, nacidos en el siglo XIX. El Estado inculca en la población ese sentimiento y promueve la exaltación del nacionalismo con un fin: que las clases trabajadoras vean como suyos los intereses del Estado capitalista, que es al fin y al cabo al que representan las banderas.

Los Estados han utilizado esos sentimientos para mandar a la muerte a millones de trabajadores y trabajadoras en guerras injustas, que siempre tienen un trasfondo económico, y que sólo benefician a las clases dirigentes y capitalistas.

Este tipo de nacionalismo promueve, por tanto, el odio entre pueblos y culturas que deberían tener intereses comunes, para evitar que se revelen contra el verdadero enemigo común: las élites políticas y económicas.

En relación con la actual bandera del Estado Español, existe un asunto de gran relevancia. Ésta bandera, junto con el escudo, representa a la monarquía, a cuya cabeza se encuentra el actual Jefe de Estado, Juan Carlos de Borbón. La actual monarquía supone una imposición del anterior régimen. Los españoles y españolas no tuvieron la opción y el derecho a elegir el modelo de Estado, ya que la implantación de un sistema democrático estuvo ligada a la aceptación de la monarquía, bajo la amenaza de volver a una dictadura militar.

También hay que recordar, que el actual Jefe de Estado jamás ha condenado la dictadura franquista, causante de la muerte, exilio y represión de millones de españolas y españoles.

El homenaje a la bandera y el desfile militar constituyen, a parte de un gasto innecesario y un derroche, en un momento en el que millones de personas se encuentran en una situación económica precaria, una muestra de lo más rancio del nacionalismo español. Los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado a los que se homenajea son, como su propio nombre indica, defensores del Estado capitalista, no de los ciudadanos y ciudadanas, mercenarios al servicio de las élites adineradas y en contra de los intereses de la clase trabajadora.

Que esto sirva de homenaje a las personas que han muerto como consecuencia de guerras injustas. De homenaje a las personas que lucharon y luchan en favor de un mundo más justo. Y sobre todo, de homenaje a todas aquellas personas que están sufriendo en nuestro país y en el resto del mundo, las consecuencias del terrorismo económico llevado a la práctica por el Fondo Monetario Internacional, la banca, las grandes corporaciones y los gobiernos de los países occidentales . De homenaje a aquellos y aquellas que realmente se merecen un homenaje.

L. O.